


MUSEALIZACIÓN DE LA GUERRA: DESAFÍOS Y CONFLICTOS EN LA COLOMBIA CONTEMPORÁNEA

WAR MUSEALIZATION: CHALLENGES AND CONFLICTS IN CONTEMPORARY COLOMBIA



<https://doi.org/10.22228/rt-f.v16i1.1263>


Jaime Bornacelly¹

 Universidad de Antioquia/ Universidad Federal de Pelotas

 Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3885-897X>

 E-mail: jaime.bornacelly@udea.edu.co

Leticia Ferreira²

 Universidade Federal de Pelotas

 Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3379-6378>

 E-mail: leticiamazzucchi@gmail.com

Resumen: En este texto, discutimos las relaciones entre memoria colectiva, conflictos de memoria y emprendimientos de memoria a partir de las reivindicaciones memoriales y victimistas de los militares colombianos en el marco del conflicto armado interno y los acuerdos de paz. Para este análisis, se utilizaron las narrativas construidas por el El Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar -CIMHM- (Bogotá) y La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí (Norte de Santander). La metodología utilizada en esta investigación es de corte hermenéutico y fenomenológico, ya que utilizó instrumentos interpretativos de narrativas, experiencias documentadas y el trabajo de campo. Uno de los principales aportes del estudio, es el carácter no sólo conflictivo de la memoria pues se tratan de narrativas sobre el pasado en tensión, sino el

Abstract: In this text, we discuss relations between collective memory, conflicts of memory and memorial projects based on the memorial and victimist revindication by the military forces of Colombia, within the context of internal armed conflict and peace agreements. To carry out this analysis, constructed narratives by the Military Historical Memory Research Center –CIMHM- (Bogota) and the House of Historical Memory of San Vicente and El Carmen de Chucurí (North Santander) were employed. The methodology applied in this research is hermeneutical and phenomenological in nature, because it utilized interpretative instruments for narratives, documented experiences and field work. One of the main research contributions of this work is not only the conflictive character of memory - since it is deals with narratives of an agitated past - but the open character, producing - and in dialogue with - memory with other local and transnational devices

¹ Profesor de la Universidad de Antioquia en comisión de estudios doctorales. Estudiante del Doctorado en Memoria Social y Patrimonio Cultural en la Universidad Federal de Pelotas, Brasil con doble titulación en el doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia. Bibliotecólogo y magíster en Estudios Socioespaciales de la Universidad de Antioquia. Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. integrante del grupo Información, Conocimiento y Sociedad (Categoría A1) y del Núcleo de Estudios sobre Memoria y Patrimonio en Lugares de Sufrimiento (Brasil). Hizo parte del grupo de investigación Medellín: memorias de una guerra urbana realizada por el Centro Nacional de Memoria Histórica.

² Maria Leticia Mazzucchi Ferreira: Pós-Doutorado na Universidade de Paris-Sorbonne IV, UP IV, França e na LAHIC-EHESS, LAHIC-EHESS, França, Doutora em História pela Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil, Mestre em Antropologia Social pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul, UFRGS e Bacharel em História pela Universidade Federal do Rio Grande, FURG. Profesora Titular de la Universidad Federal de Pelotas. Becaria de Productividad en Investigación del CNPq. Coordinou, pelo lado brasileiro, o projeto de cooperação com o Laboratoire d'Anthropologie et de Psychologie Cognitives et Sociales, da Universidade de Nice, França, participando de projeto de investigação internacional financiado pela ANR (Agence Nationale de la Recherche) coordenado pelo antropólogo Joel Candau. Pós-Doutorado na Universidade Paris IV, entre 2018-19 e no LAHIC-EHESS, entre 2009-2010, ambos na França. Atua como docente e pesquisadora na área de Patrimônio, principalmente nos seguintes temas: regimes memoriais, memórias traumáticas, museus de memória, patrimônios difíceis, patrimônio industrial.

carácter abierto, productor y en diálogo de la memoria con otros dispositivos locales y transnacionales como los museos, los memoriales, los archivos y las conmemoraciones.

Palabras claves: conflictos de memoria; memoria militar; emprendimientos de memoria;

such as museums, memorials, archives and commemorations.

Keywords: memorial projects; memory conflicts; military memory; Colombia; collective memory.

Introducción

El conflicto armado interno colombiano es el más prolongado de América Latina y, dependiendo de la corriente historiográfica desde la cual se analice, uno de los más antiguos con no menos de cinco décadas de historia y un fatídico número de 9,423,138 víctimas según el Registro Único de Víctimas³. Diversos actores armados han protagonizado en distintos momentos y en determinados espacios geográficos, los más innombrables crímenes de lesa humanidad, causando un trauma colectivo que no cierra ya que la violencia política continua. Una de las conclusiones del Centro Nacional de Memoria Histórica⁴ es que todos los actores armados han ocasionado todas las formas de victimización, tales como asesinatos, desaparición, desplazamiento forzado, secuestro. Etc.

Fuerzas militares y de policía conservadoras; paramilitares anticomunistas; guerrillas liberales, reformistas y comunistas; bandas criminales y narcotraficantes, se han enfrentado en una guerra fratricida violando las normas del Derecho Internacional de los Derechos Humanos -DDHH- aunque también, esta misma guerra, ha producido repertorios memoriales y de negociación de paz. La violencia o mejor, *lo violento*, es un hilo conductor de la historia de Colombia, así como también, los procesos de negociación de paz y construcción de memorias políticas asociadas al conflicto armado.

Colombia asiste a una transición de la guerra a la paz suspendida, un conflicto inconcluso e inacabado, en este sentido, es una transición indecisa, una paz precaria e imperfecta en donde el gobierno colombiano y diversos actores armados, han negociado armisticios y acuerdos de paz, sin que se haya producido una verdadera transición, en tanto persiste la violencia política y otras violencias armadas, configurando así,

³ Es un registro nacional creado por La Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas de la República de Colombia adscrito al Departamento para la Prosperidad Social (DPS). Esta institución fue creada por la ley 1448 de 2012 (Ley de Víctimas y Restitución de tierras) disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394> Acceso en: 12 mar. 2023.

⁴ El Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH- es un establecimiento público del orden nacional, adscrito al Departamento para la Prosperidad Social (DPS) y creado por la ley 1448 de 2012 (Ley de Víctimas y Restitución de tierras) disponible en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/> Acceso en: 12 mar. 2023.

transicionalid(es) o pluralismos transicionales⁵. Otros autores, caracterizan a Colombia como una transición múltiple donde coexisten procesos paulatinos de reincorporación de excombatientes, experiencias territoriales de construcción de memoria, convivencia y reconciliación entre reincorporados, víctimas y población civil, junto a un fortalecimiento y surgimiento de nuevas y viejas estructuras postparamilitares, postFarc y un aumento de la capacidad de guerra del Ejército de Liberación Nacional -ELN- como última guerrilla en armas en la actualidad.

Dicha capacidad de negociar con los diversos actores armados se debe a que Colombia desde el siglo XIX, ha contado con una institucionalidad jurídica y política para realizar negociaciones políticas con diversos alzados en armas, de allí que una decena de insurgencias y de varios grupos paramilitares, se han reintegrado a la vida civil. Según cifras de la Agencia Nacional de Reincorporación⁶, desde el año 2001 hasta el 2018 alrededor de 73.617 hombres y mujeres han dejado sus armas. Delitos como la rebelión, la sedición y el terrorismo, podían ser amnistiados e indultados por el presidente debido al carácter político de las motivaciones de grupos guerrilleros sin que esto exigiera verdad y reparación por parte de los excombatientes o rebeldes; sin embargo, la entrada en vigencia de la Corte Penal Internacional en el periodo del gobierno a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) y con él, la centralidad de las víctimas en los procesos de negociación de paz y de justicia transicional, tanto las insurgencias, paramilitares como la fuerza pública (militares y policía) no sólo deben aportar verdad, acciones reparadoras y solicitud de perdón a las víctimas, sino que han hecho parte activa de las negociaciones de paz y de ejercicios de construcción de memoria asociadas al conflicto armado.

En particular, la fuerza pública como actor del conflicto armado, ha producido e implementado diversos dispositivos memoriales con el objetivo de posicionar una narrativa de víctimas en el escenario público, que contrasta, con otras narrativas que lo responsabilizan de crímenes contra civiles y de la connivencia y trabajo conjunto con fuerzas paramilitares. La narrativa militar que se construye y se reproduce tanto en El Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar -CIMHM-⁷, La Casa de Memoria

⁵ SALAZAR, Julián; GARCÍA, Julián. Los paisajes de la transición en Colombia . El caso del Consejo Comunitario de los ríos. *Estudios Políticos* (Medellín), v. 59, p. 124–148, 2020.

⁶ La Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) es la entidad de Presidencia de la República que desde 2003 acompaña y brinda asesoría permanente a personas que pertenecieron a organizaciones armadas y que le apuestan a la paz y hacen tránsito a la legalidad. Disponible en: <https://www.reincorporacion.gov.co/es> Acceso em: 12 mar. 2023.

⁷ El Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar -CIMHM es una institución adscrita a la Escuela Superior de Guerra del Ministerio de Defensa de Colombia, creada en el 2015, localizada en Bogotá y encargada de investigar, documentar y difundir la memoria histórica institucional de las Fuerzas Militares en el marco del conflicto armado interno.

Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí⁸ y en otros dispositivos de memoria, es el de ser víctimas de las guerrillas en el contexto del conflicto armado interno. En este sentido, las fuerzas militares en su discurso oficial se posicionan en una relación asimétrica y vertical frente a un poder militar y criminal de la subversión armada en Colombia, que se asemeja al discurso de las víctimas contra crímenes de Estado del Cono Sur y del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado⁹ -MOVICE- de Colombia, así como el de las guerrillas como víctimas de la acción, omisión o connivencia del Estado contra sus organizaciones políticas y sociales de base en diversos momentos de su historia.

Este espejo invertido de la relación víctima-victimario propias de la noción unívoca de la víctima civil, inocente e indefensas¹⁰, para el caso de los militares en Colombia, sugiere comprender dos aspectos relevantes, a saber: el primero, son las apropiaciones y usos tanto de la categoría de víctimas dentro de un conflicto armado con altísima victimización de la población civil que puede ser rastreado en diferentes trabajos¹¹, como también, de victimización de combatientes, pues se trata de una categoría fluida en tanto la distinción víctima/victimario se desdibuja¹² y sufre matices para convertirse en una ‘zona gris’ la cual debe ser, si es posible, comprendida pues tanto víctima como victimario “ante la impudicia del hecho que ha sido cometido irrevocablemente, necesitan un refugio y una defensa”¹³ Y lo segundo, es comprender los intercambios, relaciones y diálogos entre las estrategias memoriales -emprendimientos y sociotransmisores de memoria- que han sido utilizados por las fuerzas militares para posicionar una narrativa en el espacio público y construir una memoria colectiva.

Siguiendo esta lógica, el presente trabajo, busca comprender las reivindicaciones victimistas y memoriales de las Fuerzas Militares a partir de las narrativas construidas por los mismos militares en dos instituciones de la memoria, tales como el Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar de la Escuela Superior de Guerra (Bogotá) y el

⁸ La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí es una institución de la memoria adscrita a las Fuerzas Armadas de Colombia, surgida en el 2017 y localizada en el municipio de San Vicente del Chucurí, departamento del Norte de Santander.

⁹ El Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado -MOVICE- es un proceso organizativo en el que confluyen más de 200 organizaciones de víctimas de desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, asesinatos selectivos y desplazados, así como organizaciones acompañantes y defensoras de derechos humanos. Disponible en: <https://movimientodevictimas.org/> Acceso em: 12 mar. 2023.

¹⁰ MATE, Manuel. *Justicia de las víctimas y reconciliación en el País Vasco*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005.

¹¹ PABÓN, Nathalie; LANDZURI, Sanders; VELASQUEZ, Carlos; ORTIZ, Alejandra, HURTATIS, Héctor, ZULUAGA, Camila; *Memoria y víctimas en las Fuerzas Militares*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2018. ROJAS, Karen Lizette Quintero. Los integrantes de la fuerza pública como víctimas del conflicto y la revictimización. *Revista Científica General José María Córdoba*, 2018, vol. 16, no 24, p. 109-127.

¹² GUGLIEMUCCI, A. El concepto de víctima en el campo de los derechos humanos: una reflexión crítica a partir de su aplicación en Argentina y Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, v. 2017, n. 59, p. 83-97, 2017.

¹³ LEVI, Primo. *Los hundidos y los salvados*. España: Ediciones Península, 2014, p. 23.

guion museográfico de La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí (Norte de Santander).

La metodología utilizada en esta investigación es de corte hermenéutico y fenomenológico, ya que utilizó instrumentos interpretativos de narrativas como el análisis complejo, contextual y ético de testimonios, experiencias documentadas y el trabajo de campo. Se realizaron entrevistas a miembros de las Fuerzas Militares de Colombia en la Escuela Superior de Guerra (Bogotá) y en la Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí (Santander). También se realizaron visitas y recorridos a dichas instituciones, con el objetivo de observar y documentar las exposiciones, cultura material y objetos utilizados para mediar la memoria y disponerla en el espacio público.

1. Contexto histórico: conflicto armado, acuerdos de paz y políticas de memoria en Colombia.

Un primer rasgo de la transición del caso colombiano es que no es propiamente una transición de la dictadura a la democracia como en los países del Cono Sur de América Latina en los años ochenta; tampoco se trata de una transición de la guerra civil a la paz como lo sucedido en Centro América en la década del noventa o de la derrota militar y política que tuvieron las guerrillas en Perú que las obligó a negociar con el gobierno. El caso colombiano es pues un caso complejo de transición(es) parciales de un conflicto armado interno hacia la paz, que ha tenido diferentes momentos, actores, contextos territoriales y mecanismos institucionales y sociales en términos de políticas de memoria.

Dicho conflicto armado interno presenta las siguientes características: 1) Es un conflicto prolongado que inicia en la segunda mitad del siglo XX¹⁴. Es un conflicto complejo, debido a la fragmentación al interior de cada uno de los actores involucrados (Fuerza pública, guerrillas y paramilitares) la naturaleza diversa de ellos, sus diferentes formas de inserción territorial, las modalidades de victimización y los repertorios de violencia que despliegan, y las negociaciones, alianzas y articulaciones que en determinados momentos se presentan entre algunos de ellos. 3) Es un conflicto discontinuo, con marcados periodos de decadencia y renacimiento de actores armados. 4) Es un conflicto con enormes diferencias regionales y diversas formas espaciales de victimización. 5) Es un conflicto atroz, pues ha producido una altísima victimización de la población civil y una tasa alta de victimización de combatientes. 6) Es un conflicto con

¹⁴ COMISIÓN DE LA VERDAD. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. Tomo 3. No matarás: relato histórico del conflicto armado interno en Colombia. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022.

raíces políticas, en la medida en que involucra proyectos de sociedad que los actores percibieron como antagónicos. 7) El conflicto armado ha buscado ser solucionado mediante las negociaciones de paz, de allí que el carácter de su justicia transicional sea transaccional, política, limitada, emocional y con altas dosis de verdad y memoria.¹⁵

Para la Comisión de la Verdad, existen complejos hilos conductores de las violencias en esta primera parte de siglo XX que desembocaron en la configuración del conflicto armado vigente, aunque no quiere decir que exista una relación causal directa, sin embargo “la dialéctica del conflicto no solo está constituida por hechos de violencia o de paz, sino por las narrativas y percepciones que han tenido los actores involucrados, en donde se combinan frustraciones, agravios y codicias”¹⁶. En efecto, el liderazgo político que representó Jorge Eliecer Gaitán (1903-1949) tanto en los cargos públicos que ocupó como en la plaza pública, movilizándolo a miles de ciudadanos que veían en su campaña a la presidencia, las esperanzas de una clase trabajadora, fue apagada por su asesinato el 9 de abril de 1948 en Bogotá. Este acontecimiento, llamado el bogotazo, fue una revuelta popular que encendió la ciudad dejando muertos y destrucción, sirvió de parteaguas entre la violencia de la primera y la guerra de la segunda mitad del siglo XX entre insurgencia y contrainsurgencia “fue una transición traumática, ya que los odios entre liberales y conservadores, se exacerbaban y llevaron al país a un ciclo de violencia en el que se combinaron las retaliaciones partidistas con el conflicto social”¹⁷.

La violencia política que desencadenó el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán en diversas regiones del país llevó a un cierre de la democracia. Entre 1949 y 1957, hubo declaración del estado de sitio, cierre del Congreso y la dictadura militar del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) que prometió paz, reconciliación y progreso sin llegar a ser realidad. Este periodo, fue uno de los más sangrientos y violentos de la historia de Colombia. El pacto político de alternancia en el poder entre liberales y conservadores llamado Frente Nacional (1958-1974) puede leerse precisamente como “un retorno a la democracia después de una dictadura y la de la pacificación luego de una guerra civil”¹⁸. Justo en este periodo del Frente Nacional, nace a la luz pública una primera narrativa de memoria histórica sobre las causas de La Violencia en Colombia con el libro *La violencia en Colombia*. Dicha memoria histórica, entendida “como la manera en que la comunidad investigadora -independiente y académica- ve el pasado en sus estudios”¹⁹ es un rastro de

¹⁵ OROZCO, Iván. *Justicia transicional en tiempos del deber de memoria*. Bogotá: Temis, 2009.

¹⁶ COMISIÓN DE LA VERDAD. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. Op. Cit., p. 37.

¹⁷ *Idem*, p. 22.

¹⁸ *Idem*, p. 76.

¹⁹ NETS-ZEHGNET, Rafi. *The Israeli and Palestinian Collective Memories of Their Conflict: Determinants, Characteristics,*

las políticas de memoria en Colombia, debido a que movilizó a la opinión pública pues fue “Recibido con estupor e indignación por los altos poderes de la sociedad colombiana (Partidos, Iglesia, Fuerzas Armadas) debatido en el Congreso, escudriñado y manipulado por la prensa”²⁰ además por ser creado en el contexto de la Comisión Nacional Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia” impulsada por el gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962) en interacción con la Universidad y los intelectuales, como un actor público de la sociedad.

En este contexto del Frente Nacional, la tasa de homicidios disminuyó, se experimentó mayores libertades políticas y hubo procesos de pacificación, lo que no significó la transformación de los factores que permitirían el surgimiento de las insurgencias armadas en la década de los 60, tales como: apertura democrática electoral real que permitiera la competencia por el poder entre la izquierda y los partidos Liberal y Conservador, un reparto transparente de los recursos por parte del Estado, una distribución justa de la tierra y un uso eficiente de la misma, la no intervención del poder militar en los asuntos civiles y la defensa de la soberanía nacional frente a la injerencia - por invitación- de los Estados Unidos en la política doméstica, es por ello que según la Comisión de la Verdad “la opción armada fue el resultado de una democracia restringida y de matrices ideológicas que abogaban por cambios radicales y violentos del sistema”²¹

Simultáneamente al aumento de las fuerzas represivas del Estado hacia la oposición, también crecía las insurgencias armadas y los movimientos sociales y políticos de izquierda en todo el territorio nacional que combinaban, en algunos casos, las armas, las luchas sociales y el sistema electoral. Es en este periodo y particularmente en la década de los 80, que se puede hablar de un conflicto armado interno de escala nacional. El Estatuto de Seguridad decretado por el gobierno en 1978, llevó a la violación de los “derechos humanos con métodos similares a los de las dictaduras que regían en el Cono Sur. Sectores de la izquierda tomaron una decisión igualmente desproporcionada: preparar la insurrección para la toma del poder”²²

La escala y magnitud del conflicto armado, alimentada por el dinero del narcotráfico como nueva economía de guerra, llevó a una de las primeras y principales propuestas de paz por parte del gobierno de Belisario Betancur (1982-1986) ya que Colombia repetía un

and Implications. *Brown Journal of World Affairs*, v. 20, n. 2, 2014, p. 103–121, Disponible em: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=buh&AN=100570494&site=ehost-live>.

²⁰ SÁNCHEZ, Gonzalo. *Caminos de guerra, utopías de paz*. Bogotá: Planeta, 2021.

²¹ COMISIÓN DE LA VERDAD. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. Op. Cit., p. 77.

²² *Idem*, p. 80.

nuevo ciclo de homicidios y de horrores. Si bien la paz de Betancur no fue firmada, se creó la Unión Patriótica -UP- como una "parte de un acuerdo para ampliar la participación política a sectores marginados y a la vez como mecanismo de transición de las armas a la política de las FARC"²³ y años posteriores, entre 1990 y 1994 se lograron acuerdos finales de paz con alrededor de ocho guerrillas y milicias populares a partir de la creación de la Asamblea Nacional Constituyente y la nueva Constitución Política de 1991²⁴ que trajo importantes reformas sociales, políticas y económicas.

Entendemos por políticas de memoria dos aproximaciones conceptuales que no se excluyen, primero, como "el conjunto de intervenciones de los actores públicos destinadas a producir e imponer a la sociedad una memoria pública oficial mediante el monopolio de los instrumentos de la acción pública"²⁵ y segundo, como "dispositivos que administran las formas de acción y enunciación del pasado, en las cuales es posible identificar modos de registros, sus discursos y las discontinuidades que se dan en éstos"²⁶ La primera definición centra su mirada en la acción estatal y es utilizada en contextos de Estado e instituciones fuertes como Europa aunque también conserva rasgos de la manera en que se ha comportado el Estado Colombiano en términos de políticas de memoria; la segunda, propone una mirada más dialéctica entre las memorias instituidas e instituyentes donde se confrontan, complementan, convergen o dialogan formas estatales de regular el pasado con las acciones sociales, de grupos y ciudadanas sobre lo acontecido, que es muy propio de los contextos latinoamericanos, en especial, en los contextos transicionales de las dictaduras a las democracias o de las guerras civiles a la paz.

En términos de políticas de memoria, el gobierno de Virgilio Barco (1978-1982) propuso, nuevamente, construir memorias oficiales, entendidas éstas como la "producida por toda institución de poder, siendo aplicada, especialmente, a la establecida desde el Estado"²⁷ con la actuación de académicos e intelectuales en dichas Comisiones, de este proceso, surgió el Informe *Colombia: Violencia y Democracia* y, años más tarde, en la administración de Cesar Gaviria Trujillo (1990-1994) se crea la Comisión de Superación de la Violencia, por encargo de la recién creada Consejería para la Paz y de Derechos

²³ CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. *Todo Pasó Frente a Nuestros Ojos. El Genocidio de la Unión Patriótica 1984-2002*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p. 21.

²⁴ AGUDELO, Germán. *Organizarse para negociar la paz: Gobernanza de la paz negociada en Colombia, 1981-2016*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2019, p. 17.

²⁵ MICHEL, Johann. *Gouverner les mémoires. Les politiques mémorielles en France*. Paris cedex 14: Presses Universitaires de France, 2010. p 16.

²⁶ ARBOLEDA-ARIZA, J. C.; PIPER-SHAFIR, ISABEL; VÉLEZ-MAYA, M. Políticas de la memoria de las violaciones a los derechos humanos en la historia reciente: una revisión bibliográfica desde el 2008 al 2018. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, v. 65, n. 239, p. 117-140, 2020. p. 132.

²⁷ Pérez, Juan. Memoria oficial. En: Ricard Vinyes. *Diccionario de la memoria Colectiva*. Barcelona. Gedisa, 2018. p. 294.

Humanos. Los dos informes, son un continuum de una lectura sobre el pasado de violencia y de propuestas institucionales para “civilizar el conflicto” teniendo como criterio general “fortalecer la sociedad civil como metodología para neutralizar, no las contradicciones, sino la violencia”²⁸. Sin embargo, aun reconociendo el rol protagónico de la sociedad civil en la construcción de paz y memorias, estas narrativas producidas por el Estado junto a la academia e integrantes de las Fuerzas Militares, pueden ser consideradas, en términos de los estudios históricos sobre los regímenes de memoria de Johann Michel, como una memoria centralizada, en donde el Estado es un actor dominante de las gramáticas sobre el pasado²⁹.

Sin embargo, la paz con las insurgencias tenía enemigos agazapados tanto dentro como fuera del Estado. La junción entre paramilitarismo, militares y narcotráfico, en varias regiones, mostró un “entramado de complicidades que había detrás de la guerra sucia (...) a la que ya no le encajaba la mascarada antisubversiva, pues estaba claro que era una guerra que desestabilizaba lo que quedaba de democracia”³⁰. Para este periodo, los militares se mostraron reacios a las indicaciones del Departamento Administrativo de Seguridad -DAS- y la Procuraduría, de realizar una purga al interior de la institución castrense que permitiera romper con la connivencia y complicidad con paramilitares y narcotraficantes que condujeron al exterminio de militantes de la Unión Patriótica entre 1984 y 2002 y, por el cual, el Estado Colombiano fue condenado como responsable del asesinato y violencia de alrededor de 6.000 militantes por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en el 2023.

“la UP, se constituyó como organización política el 28 de mayo de 1985, como resultado de un proceso de Paz entre el Secretariado Nacional de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y el gobierno nacional. Como consecuencia de su rápido ascenso en la política nacional y, en especial, en algunas regiones de tradicional presencia guerrillera, surgió una alianza entre grupos paramilitares, con sectores de la política tradicional, de la fuerza pública y de los grupos empresariales, para contrarrestar la subida en la arena política de la UP”³¹

Para la Corte Interamericana, la Comisión de la Verdad y el Centro Nacional de Memoria Histórica, se trató de un genocidio de la tercera fuerza política que se habían consolidado como la alternativa a los partidos tradicionales Liberal y Conservador, y apagó

²⁸ SÁNCHEZ, Gonzalo. *Op. Cit.*, p.89.

²⁹ MICHEL, Johann. *Op. Cit.*, p 68.

³⁰ COMISIÓN DE LA VERDAD. *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Op. Cit.*, p. 229.

³¹ CORTE INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. Caso integrantes y militantes de la Unión Patriótica VS. Colombia. San José de Costa Rica, 2023. Disponible em: https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf

la esperanza de una salida política y negociada con unas FARC-EP que crecían en tamaño y capacidad de infringir daño, tanto a la fuerza pública como a la sociedad civil, en su objetivo de una insurrección armada y la revolución socialista combinando todas las formas de lucha legales e ilegales. Esta guerra sin cuartel entre Estado, paramilitares y guerrillas, ha sido conjurada por distintos procesos de paz entre 1990 y 2016 que ha permitido la creación de políticas de memoria en el marco de procesos transicionales.

Si bien los procesos de negociación con diversas guerrillas en la década de los años noventa fueron fundamentales en términos de paz, fue en el periodo de gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) en donde se inicia la erosión de una memoria centrada en el Estado, con la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica como institución encargada de reconstruir la memoria histórica *desde, con y para* las víctimas en Colombia, debido a las demandas de verdad y justicia por parte del movimiento de víctimas, ONG's, las altas cortes de justicia y la comunidad Internacional ante la dejación de armas de 31.671 paramilitares. El trabajo realizado por el CNMH por casi una década y con una cobertura nacional, no fue la de realizar diagnósticos de la violencia como las comisiones anteriores, sino la de construir una Memoria Histórica sobre la base de una legitimidad social, las subjetividades, los contextos explicativos y los procesos sociales en donde las víctimas fueran no sólo el centro sino también protagonistas de dicha construcción y proyección hacia un futuro de paz³².

El segundo momento del cambio de régimen de memoria centrado en el Estado, por otro más fragmentario, local y ciudadano, fue en el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018) que creó la ley de víctimas y restitución de tierras y firmó el Acuerdo de Paz con las FARC-EP con la dejación de las armas de 13.510 combatientes (30% mujeres, 70% hombres) y la creación de un Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición – SIVJRNP- centrado en las víctimas que funciona como una estructura articulada entre cada una de sus instituciones, tales como: Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición; la Unidad Especial para la Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado; la Jurisdicción Especial para la Paz -JEP-; las Medidas de reparación integral para la construcción de la paz; y las Garantías de No Repetición. En especial, la Comisión de la Verdad (2019-2021) y la Justicia Especial para la Paz, han funcionado como instituciones de memoria y reparación en tanto víctimas de todos los actores (Estado, paramilitares, guerrillas) así como las narrativas de los victimarios, han posicionado sus

³² SÁNCHEZ, Gonzalo. *Op. Cit.*, p.99.

imágenes sobre el pasado al interior de gramáticas predominantes. En efecto, los espacios públicos de verdad y de justicia como elementos reparadores y de construcción de identidades, solidaridad y emociones alrededor de un trauma colectivo, también ha sido el escenario de otras narrativas que no aparecían de forma tan visible y productiva en el contexto de guerra. Nos referimos concretamente a memorias y narrativas de la guerra narradas por perpetradores o victimarios, como las Fuerzas Armadas del Estado -FF.AA- y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejecito del Pueblo -Farc Ep-.

Este movimiento pendular entre guerra y paz, política y violencia, legalidad y "poderes espectrales en la sombra"³³ se ha mantenido por más de tres décadas entre 1990 y el 2022, con experiencias fallidas de paz, otras con mayor éxito, donde se experimenta verdaderos memoriales de reclamaciones al Estado, los paramilitares y a las guerrillas por parte de la sociedad civil y el movimiento de víctimas por una salida negocia a la guerra, la construcción de paz, verdad, memoria, reparación y garantías de no repetición. La emergencia en el espacio público de la sociedad civil y, con ella, narrativas de denuncia sobre violaciones a los derechos humanos y de crímenes de lesa humanidad cometidos por los actores en conflicto, contribuyó a la erosión paulatina de una memoria centralizada, en donde el Estado, su principal actor, es cuestionada y transformada por memorias locales y regionales construidas activamente por nuevos actores sociales que produjo, en la nomenclatura de utilizada por Michel, un régimen memorial fragmentado.

Estas memorias *desde abajo o memorias instituyentes*, fueron las que finalmente permitieron la construcción, por ejemplo, de la política pública de archivos, los trabajos de investigación del CNMH y de la Comisión de la Verdad, en tanto las organizaciones sociales, los colectivos de defensa de los derechos humanos, la universidad y las ONG's aportaron sus acervos documentales, testimoniales y sus repertorios de resistencia y memoria en la construcción de un legado público para la comprensión y superación de décadas de guerra. Así pues, la memoria fragmentada o descentralizada, comparte características comunes con el régimen de memoria, nombrada por González, como *memoria ciudadana* en la Argentina postdictadura, caracterizada por una "denuncia despolitizada de las violaciones a los derechos humanos y en la condena a la violencia política, sea ella de izquierda o derecha"³⁴

En el contexto actual, después de tres décadas de paulatinos procesos de paz y de una fragmentación de narrativas potenciadas por la capacidad comunicativa y

³³ URIBE, Maria. Violence as a symptom: The case of Colombia. *Violence: An International Journal*, v. 1, n. 1, p. 8–20, 2020.

³⁴ GONZÁLEZ, C. La memoria de la lucha ¿Un nuevo régimen de memoria? *Question/Cuestión*, v. 1, n. 24, p. 1–7, 31 dez. 2009.

performativa de la memoria y sus dispositivos, se presentan narrativas de la guerra en el escenario público por parte de las FF.AA y la guerrilla de las Farc-Ep, que disputan, controvierten, complementan, dialogan y tensionan gramáticas oficiales y ciudadanas más o menos instituidas o dominantes. Así, pretendemos en este artículo analizar dos dispositivos memoriales en un nuevo contexto de conflictos de memoria, memorias productivas y de globalización de memorias: la narrativa construida por El Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar -CIMHM y el guion museal de La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí.

2. Emprendimientos y sociotransmisores de la memoria militar: El CNMHHM y la Casa de la Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí

La guerra atraviesa la historia contemporánea de Colombia y se erige como uno de los principales temas sensibles que busca ocupar el espacio público. En este sentido, su inscripción en instituciones como museos y memoriales, al tiempo que responde a demandas sociales y a una tendencia de globalización de la memoria, constituye un campo de formulación y estabilización de narrativas que pretenden inscribir el pasado fundado en la experiencia del narrador.

Los procesos de memoria en el espacio público se basan en los principios de la poderosa capacidad que tiene ésta para convertirse en instrumento de cohesión e identidad social, una memoria reivindicada y alimentada por un sentimiento de compartir, tal como lo presenta Joel Candau en la noción de metamemoria, que es una dimensión del sentimiento de intersubjetividad memorial³⁵.

En ese sentido, actúan en la construcción del proceso de compartir memorial y su transmisión, lo que el autor llama sociotransmisores, elementos que favorecen las conexiones entre políticas de memorias y memorias individuales que configuran la puesta en común, "el conjunto de producciones y comportamientos humanos que permiten una cadena causal cognitiva social o cultural entre al menos dos individuos"³⁶, siendo los sociotransmisores un análogo al papel desempeñado por los neurotransmisores en la constitución de las redes neuronales que forman la memoria humana³⁷. Así, como afirma Candau, cuanto más significativos y densos sean los sociotransmisores dispuestos en acción, más amplitud alcanzará la memoria y mayor será su probabilidad de ser compartida. Estos dos elementos -emprendedores de la memoria y sociotransmisores- están en la constitución de las dos acciones memoriales que dan como resultado el museo y

³⁵ CANDAU, Joël. *Memória e Identidade*. São Paulo, Contexto, 2011.

³⁶ Ibid.

³⁷ CANDAU, Joël. *Modalités et critères d'une mémoire partagée*. 2018.

el centro de memoria asociados a los militares en Colombia, en los que se observa fuertemente el carácter de militancia memorial que ejercen los miembros de las fuerzas armadas tanto dentro del espacio corporativo como en la relación que buscan establecer en las comunidades en las que se insertan.

La conversión del acontecimiento, inscrito en un marco temporal y espacial determinado, en registro memorial, constituye lo que Chevalier³⁸ señala como una ruptura simbólica en la que el proceso de musealización es, en los casos analizados en este artículo, un agente importante, principalmente porque guardan elementos de la materialidad de los hechos (las huellas, las huellas, los restos) que, por la dinámica de la exposición, activan significados e interpretaciones, constitutivos de la experiencia museológica.³⁹

Es a partir de estos marcos reflexivos que nos acercaremos a las dos instituciones museológicas a continuación, con referencia a investigaciones de campo realizadas entre los años 2021 y 2022.

2.1. El Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar -CIMHM- creada en el año 2015, adjunta a la Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Militares de Colombia en Bogotá. Fue creada en la presidencia de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018) y es la institución encargada de investigar, documentar y difundir la memoria histórica institucional de las Fuerzas Militares en el marco del conflicto armado interno. El CIMHM es coordinado por el coronel Campo Elías López, funciona en las instalaciones de la Escuela Superior de Guerra y su acceso es restringido al público general. El local, cuenta con espacios para la investigación, la reunión de investigadores, acervos documentales bibliográficos, archivísticos y museales. En sus corredores, se encuentran vitrinas con los libros producidos por el Centro con la intención de promover su apropiación y lectura. También cuenta con una página web donde se encuentran las publicaciones y actividades realizadas.

Entre sus funciones, se encuentra la de “enaltecer, dignificar y reconocer a los miembros de las fuerzas militares como víctimas del conflicto armado y sus familias”⁴⁰ implementar la Cátedra de la Paz, contribuir con aspectos relacionados con la Comisión de la Verdad. Fue conformada en el gobierno de Juan Manuel Santos Calderón en el periodo de los acercamientos secretos entre el Gobierno y Las FARC-EP y en el periodo de mayor producción de informes del Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH- encargado de

³⁸ CHEVALIER, Dominique. Patrimonialisation des mémoires douloureuses, ancrages et mobilités, racines et rhizomes. *Autrepart*, n. 78, 2016.

³⁹ZHANG, C.X, XIAO, H., MORGAN, N., LY, T. Politics of memories: identity construction in Museums. *Annals of Tourism Research*, 73, 2018, pp.116-130.

⁴⁰ ESCUELA SUPERIOR de GUERRA. Disponible em: <https://esdegue.edu.co/es/centro-de-investigacion-en-memoria-historica-militar-cimhm>

la reconstrucción de la memoria historia del conflicto a través de los relatos de víctimas y victimarios.

Esta institución de la memoria militar concibe que las Fuerzas Armadas han sido víctimas de grupos al margen de la ley en el marco del conflicto armado. Ante la pregunta ¿Las Fuerzas Militares han sido victimarios en el marco del conflicto armado? El director del CIMHM, coronel Campo Elías López, responde de manera enfática “No, victimarios no, víctimas”⁴¹ (información verbal). Éste argumenta que tal categorización de victimarios proviene de organizaciones al margen de la ley, como las guerrillas, de la siguiente manera:

(...) por eso es que hay que mirar la fuente de donde viene, o de dónde sale esa versión de ‘victimarios’. Por eso le digo, desde el punto de vista de organizaciones al margen de la ley. Pues, ellos, cada quién, construye o escribe a favor de ellos, entonces, ahí nos están poniendo a nosotros en contra de la población civil, y nos están poniendo como que nosotros como fuerzas militares somos los que hemos infringido, los que hemos actuado de una forma, no una forma legal sino de una forma ilegal, y nos ponen en contra de la población civil (información verbal)⁴²

En efecto, para las Fuerzas Militares la consideración como victimarios, se trata de una estrategia de desprestigio de la imagen institucional por parte de grupos armados como las guerrillas en localidades donde han hecho presencia históricamente, de allí que políticas de memoria como la Cátedra de la Paz entre otros dispositivos memoriales, se concentran en territorios de alta conflictividad armada y presencia guerrillera. Sobre la pregunta ¿Por qué se seleccionan ciertos lugares y otros no? el entrevistado señala:

Porque estos lugares son perpetuados, son afectados por grupos al margen de la ley. Allá ellos van y empiezan a hacer, a inculcar su ideología en niños desde muy temprana edad. Entonces nosotros estamos contrarrestando este actuar delincuenciales de estos grupos. Eso es lo que nosotros hacemos con este tema de Cátedra para la Paz. Vamos y capacitamos tanto directivos de colegios, escuelas, como personal de docentes, y desarrollamos los talleres con los niños. Entonces desarrollamos talleres con niños de primaria, de secundaria y ahora estamos incursionando en el tema de universidades” (información verbal)⁴³

El CIMHM ha producido una serie de dispositivos de memoria tales como: libros, boletines, programas radiales, seminarios, documentales, guiones museográficos, memoriales, monumentos, El Bus de la Memoria, la Cátedra de la Paz, entre otras. Este centro académico, entienden la memoria histórica, como un ejercicio académico e institucional de construcción de la propia identidad de las fuerzas armadas, haciendo énfasis en los militares y sus familias como víctimas. En la entrevista con el director del CIMHM, éste afirma que se trata “de contar la verdad, esa es la memoria histórica, contar

⁴¹ Campo Elías López. Entrevista realizada no día 2 de outubro de 2021.

⁴² *Idém*, 2022.

⁴³ *Idém*, 2022

la verdad de la participación de nosotros en el conflicto interno". (Entrevista 1). Esta verdad se hace, principalmente, desde los testimonios y experiencias de los militares activos y retirados "Tenemos tanto investigadores civiles como militares retirados que han participado y conocen toda la trayectoria del desarrollo del conflicto que hemos vivido nosotros acá en Colombia" (información verbal) "44

La manera en que dicho centro de investigaciones construye la narrativa de memoria histórica militar se hace de manera similar a otras instituciones como el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Comisión de la Verdad creadas en el marco de los acuerdos de paz tanto con los paramilitares como con las FARC-EP. En este sentido, el CIMHM contrata investigadores, realiza alianzas con Universidades (Universidad Santo Tomás, Universidad Javeriana) el Ministerio de Ciencias, establece vínculos con organizaciones civiles y privilegia los testimonios de víctimas militares de desaparición forzada, secuestro, mutilados por causa de minas antipersona y explosivos, entre otros. A esta reconstrucción de la memoria histórica se suma otras temáticas, tales como los crímenes ambientales cometidos por las guerrillas y la historia institucional de la fuerza aérea, que fue clave en la derrota estratégica a las guerrillas.

El CIMHM utiliza mediaciones memoriales, tales como seminarios, talleres, conversatorios y webinars a diversos públicos, el director, menciona "ahora, en este tema de pandemia pues nos ha tocado pasarnos a la virtualidad para seguir impactando de una u otra forma" (información verbal)"45 También hace uso de las emisoras de las fuerzas militares, canales de YouTube, el twitter, así como de marcas de memoria y monumentos que han instalado en diversos municipios que hacen alusión a los militares asesinados en el marco del conflicto armado. En esta estrategia de transmitir una memoria reivindicativa y militante que contrarreste otras narrativas incriminatorias, se crea el museo La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí.

2.2. La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí

La Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí, surgió en el año 2017 por el concurso de varias instituciones públicas, civiles, el comité de justicia transicional y la Quinta Brigada de las Fuerzas Militares en el municipio de San Vicente del Chucurí, departamento de Santander en la región del Magdalena Medio, y hace parte de una política memorial de las fuerzas militares para conmemorar, dignificar y honrar la memoria de militares que murieron en el conflicto armado; éste espacio es el único

⁴⁴ Campo Elías López. *Op. cit.*, 2021.

⁴⁵ *Ídem*, 2021.

existente en el país y está administrado por el Ejército Nacional. El espacio de memoria está ubicado en la hacienda colonial Villa Virginia en zona rural del San Vicente de Chucuri, y a su entrada, los visitantes encuentran la frase *En memoria a las víctimas civiles y militares del conflicto armado interno en Colombia* y un monumento, fabricado en bronce por el artista José Donaldo Ropera Reyes, que representa la bota militar y una alpargata campesina unidas por una cinta que simboliza la unidad civil-campesina con lo militar-estatal.

Representa la sinergia y cohesión del pueblo chucureño y la fuerza pública, ambos pies marcan el mismo paso ya que van direccionados a un mismo objetivo que es mantener la paz y la tranquilidad de la región; la venda representa el horror vivido por la violencia aquí en la región chucureña, que entre otros se convierte en un factor común en donde no solo la población civil fue víctima del conflicto armado sino también todos aquellos miembros de la fuerza pública que juraron defender con su vida la honra y bien de su pueblo⁴⁶

Figura 1: Monumento a las víctimas civiles y militares de San Vicente y El Carmen de Chucurí .



Fonte: Jaime Bornacelly, 2022.

Esta casa de memoria cuenta con un salón de tamaño medio en donde se encuentra la exposición y un corredor amplio con la línea de tiempo del conflicto en la región. Se trata para el general Alberto José Mejía Ferreiro de “un esfuerzo para que quienes por décadas estuvieron sometidas a la muerte. Aquí perdieron la vida cientos de soldados, docenas de policías. De tal manera que esta región no ha tenido otro camino que el sufrimiento y la victimización. Entonces venir a ver una región en paz, desminada y libre, es motivo de alegría y esperanza”⁴⁷

Inaugurado este memorial un año después de la firma de la paz con las FARC-EP en el 2017, la narrativa expuesta en el salón es realizada con objetos de guerra tales como: minas antipersona, prótesis para miembros amputados, equipos de comunicación, armas, así como testimonios de secuestros a militares y políticos de la región por parte de las

⁴⁶ Cristian Moreno. Entrevista realizada no día 12 de junho de 2022.

⁴⁷ BLANCO, Angélica. Memorias de una guerra que empieza a ser contada. Disponível em: <https://www.radionacional.co/cultura/memorias-de-una-guerra-que-empieza-ser-contada> Acesso em: 12 mar. 2023.

guerrillas. El corredor, que tiene la línea de tiempo, relata a partir de hechos, titulares de periódicos, fotografías y cartas, experiencias límite, combates y acciones de guerra locales. Los objetos-tecnologías de guerras como las minas antipersona y los testimonios de secuestro, ejemplifican la categoría de víctimas de guerra y como victimarios a las guerrillas de las FARC-EP y al ELN que han hecho presencia en la zona desde los años 1960, así como las guerrillas liberales de la década de 1950 conformadas a raíz del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán.

En efecto, la línea de tiempo de la Casa de la Memoria que inicia con la muerte de Gaitán, la conformación de las guerrillas liberales y conservadoras, el surgimiento del ELN en 1964 en esta zona con reductos de las guerrillas liberales e inspirados en la Revolución Cubana pretende señalar el carácter criminal de una guerrilla que llegó a asesinar campesinos, infiltrar sus organizaciones, obligarlos a marchar en contra del gobierno, así como asesinar a militares que buscaron proteger a la población civil inerme.

Seis meses después de la creación de esta guerrilla se toma la población de Cimacota el 7 de enero a las 8:15 de la mañana en 1965. Allá van y se toman esa población. Infunden pánico y terror entre los habitantes. En esa confrontación mueren 4 agentes de la policía nacional, dos soldados adscritos al batallón de la Nueva Barrancabermeja; y también queda abatido alias Capitán Parmenio; se llevan 53 millones de pesos de la época y otras sumas de dinero de más bajo valor, algunos objetos como radios, transistores y revólveres de allí del municipio⁴⁸

La narrativa que a continuación produce el emprendedor de memoria a través de la línea de tiempo, está construida bajo la unidad *fuerza pública y campesinos*, por tanto, los hechos victimizantes hacia la fuerza pública y campesinos son el *leitmotiv* del guion museal: “asesinan al coronel” “los bandoleros del ELN emboscaron al ejército” “los criminales matan a campesinos” “la guerrilla se le olvida su ideología de proteger al pueblo y los asesina” “la guerrilla despoja las tierras de campesinos para financiar su proyecto armado” “El ELN infiltra las marchas” “en la emboscada queda parálítico un soldado” “marchas campesinas exigidas por el ELN” “Juicio popular a tres soldados, el ELN los culpó de tener vínculos con los paramilitares”

En la entrevista con el mediador de la exposición, el propósito de esta línea de tiempo y la expografía es que las nuevas generaciones se enteren y vivan lo que fue el conflicto armado en la región ya que muchos lo han conocido por medio de la televisión y no la han experimentado. También, el museo es visitado por extranjeros de países de la Unión Europea, Brasil y Argentina. En esta experiencia expográfica, afirma el militar emprendedor de memoria, los visitantes han expresado relaciones de empatía y de reconocimiento, tales como “yo sufrí la guerra así” “yo sufrí esto” de allí que encuentran en los recursos dispuestos en el museo como las fotografías, testimonios de militares y los

⁴⁸ Cristian Moreno. *Op. cit.*, 2022.

objetos-tecnología de guerra usados por la guerrilla, tanto una prueba que demuestra los hechos narrados como un activador de emociones y recuerdos.

3. Entre los conflictos de memorias y las memorias productivas

En la entrevista con el director del Centro de Investigación de la Memoria Histórica Militar de la Escuela Superior de Guerra, éste afirma que el objetivo del Centro de Investigación es la construcción de la memoria histórica de las fuerzas militares con énfasis en las víctimas militares, sus familiares y la población civil, partiendo de la base de que "la historia es lo que se ha vivido, y la memoria histórica es lo que estamos construyendo nosotros mismos a partir de la contribución que están haciendo las fuerzas militares. Es contar la verdad, esa es la memoria histórica, contar la verdad de la participación de nosotros en el conflicto interno". Historia, Memoria y verdad aparecen en la fórmula discursiva del director como elementos que se aproximan (por la relación con lo vivido) y se distancian (por la relación con el tiempo). Así, la Historia tomada como referente de lo "que se vivió" y los hechos que se encierran en el pasado, se diferencia de la Memoria, entendida como "lo que estamos construyendo", una interpretación del pasado en el presente, con las motivaciones y conflictos que en él se encierra.

En la narrativa del director, la memoria aparece como una categoría heurística que nos permite aprehender sobre la verdad que, en su discurso, antagonizaría con la memoria de la guerra en Colombia centrada en la figura de las víctimas de agentes del Estado y de fuerzas paramilitares representadas en el MOVICE. En el escenario nacional colombiano, la memoria es el elemento centralizador de las acciones de búsqueda de justicia y reparación frente a los innumerables crímenes contra la persona e incluso crímenes de lesa humanidad que se cometieron durante los años de guerra. Al mismo tiempo es activada como motor de los acuerdos de paz y la búsqueda de gobernabilidad en un país marcado por la violencia. Sin embargo, lo que buscamos abordar en este artículo, son las reivindicaciones memoriales que se derivan de un sector social que estuvo asociado a la violencia como uno de sus protagonistas: las Fuerzas Armadas.

A través del recurso a las formas memoriales usualmente utilizadas en la memoria centrada en las víctimas del Estado y de los paramilitares, vemos que los lugares expográficos y archivísticos asumen un papel importante en la reconfiguración de la identidad del segmento militar, buscando establecer la distinción entre la Historia y la "memoria histórica", relación que en el discurso del representante de la institución es presentada como de pares antagónicos: el contrato que rige la operación historiográfica en

la administración de pruebas y la búsqueda de verificación de la verdad⁴⁹ versus la subjetividad y las disputas en torno a la configuración de narrativas sobre el pasado que caracterizarían la operación memorial.

El tema de la memoria del conflicto armado en Colombia se ha convertido, en las últimas décadas, en un eje central sobre el cual se articulan reivindicaciones sociales, convergencias políticas, procesos de reconfiguración de la convivencia y la gobernabilidad cuyo acuerdo de paz celebrado en 2016, es uno de sus símbolos más importantes. En un país que se reconstruye, el pasado reciente se manifiesta en narrativas a veces disonantes y que buscan hacerse públicas a través de diferentes mecanismos y actores.

Al abordar esta economía de la memoria presente de forma bastante intensa en la Colombia contemporánea, la perspectiva señalada por el sociólogo Maurice Halbwachs⁵⁰ a principios del siglo XX parece aún muy pertinente o incluso operativa ya que, en la base de la Sociología de la memoria de la que fue precursor, están los fundamentos de lo que nos cuestionamos en la contemporaneidad: cómo se construyen los lazos sociales y cómo opera el pasado en esta construcción. La construcción de la memoria individual asume para Halbwachs una importancia fundamental porque refleja lo que él llamó marcos sociales de la memoria, los marcos dados por el ambiente en el que estamos insertos y del que nos sentimos parte. Los marcos sociales que formatean los recuerdos, son anteriores a ellos y es a partir de la continuidad de estos marcos que se estructura la memoria colectiva, definiendo lo que se recuerda y lo que se olvida, dando así a la memoria la fuerza de cohesión de un grupo o sociedad, el trabajo de "encuadramiento de la memoria", en el sentido señalado por Pollak⁵¹ como la operación de salvaguardar e interpretar el pasado dentro de un marco de referencias que actúan como elementos identitarios de un determinado segmento social. La operación de "encuadramiento de la memoria" depende, por lo tanto, de varios factores que, en conjunto, aseguran su efectiva realización y que pueden ser identificados como socio-transmisores -materiales o inmateriales- y emprendedores de la memoria, como sujetos activos de este proceso.

Para el trabajo de configuración de una memoria pública destinada a instituir formas representacionales del pasado, vemos actuar instituciones que representan el poder público de forma más amplia (instituciones custodios de la memoria, archivos, leyes, monumentos, conmemoraciones) y más allá de esas fuerzas institucionales o incluso en

⁴⁹ DOSSE, François. L'histoire à l'épreuve de la guerre des mémoires. *Cités*, n° 33, vol.1, 2008, p. 31-42. DOI : 10.3917/cite.033.0031. URL : <https://www.cairn.info/revue-cites-2008-1-page-31.htm>

⁵⁰ HALBWACHS, Maurice. *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris, Albin Michel, (1925) 1994.

⁵¹ POLLAK, Michael. Memória, esquecimento, silêncio. *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, n° 3, vol. 2, 1989, p. 3-15.

paralelo a ellas, grupos de individuos que actúan para el fortalecimiento e imposición de determinadas memorias en el espacio público y político, los "emprendedores de la memoria". La figura de los "emprendedores de la memoria" en Michel⁵² y Droit⁵³ agentes públicos o civiles, busca instituir una memoria compartida dentro de determinados grupos, ya sean amplios o restringidos, y son al mismo tiempo agentes memoriales y portavoces de determinados segmentos con los que se identifican. En este sentido, según el concepto de políticas de memoria de Johann Michel, tanto el CIMHM y la Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí pretenden transformar "las representaciones comunes del pasado en una sociedad determinada y actúan directamente sobre la institución imaginaria de las identidades colectivas"⁵⁴ Sin embargo, en comparación con otras políticas, las autoridades públicas no tienen el "monopolio de la coerción de la memoria"⁵⁵

En las dos instituciones analizadas -Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí y Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar- se observa la aplicación de estructuras que caracterizan a la memoria relacionada con procesos políticos traumáticos y de alta violencia, y que se expresan crecientemente en espacios como museos de la memoria, archivos y memoriales. Los espacios destinados a gestionar memorias asociadas a procesos de violencia y sufrimiento colectivo se revisten de una doble función que es la de representar lo que por definición es irrepresentable -el trauma, el horror- y acercar esta experiencia al espectador, proceso que se produce a través del papel mediador que asumen operaciones como la selección, clasificación, organización, curaduría de exposiciones, es decir, todo el proceso comunicativo que se establece entre la institución y el público.

Si el registro de los traumas colectivos comenzó a intensificarse y a ocupar lugares destacados en la post Primera Guerra Mundial con la proliferación de monumentos y estéticas del sufrimiento expuestas en el espacio público, estableciendo el deber de memoria como garantía del "Nunca Más"⁵⁶, será en la post Segunda Guerra Mundial cuando veamos surgir nuevos elementos a partir de la experiencia de los campos de concentración, la noción de genocidio como categoría inédita formulada para identificar el exterminio judío y la responsabilidad pública por tales hechos. En este contexto

⁵² MICHEL, Johann. Du centralisme à la gouvernance des mémoires publiques. *Sens public*, 2013. <https://doi.org/10.7202/1054005ar>

⁵³ DROIT, Emmanuel. Le goulag contre la Shoah. Mémoires officielles et cultures dans l'Europe élargie. *Vingtième siècle*, n°94, février 2007.

⁵⁴ MICHEL, Johann. *Gouverner les mémoires. Les politiques mémorielles en France*. Paris cedex 14 : Presses Universitaires de France, 2010, p. 5

⁵⁵ *idem*, 2010, p. 5.

⁵⁶ WINTER, Jay. *Sites of memory, sites of mourning*. Cambridge, Cambridge University Press, 2014.

aparecieron los primeros museos *in situ*, como el inaugurado en 1947 en el campo de exterminio nazi de Auschwitz, con antiguos prisioneros actuando como "emprendedores de la memoria". La musealización de Auschwitz fue el marco fundacional de lo que puede definirse como un movimiento memorial fuertemente anclado en la narrativa testimonial protagonizada por la figura de la víctima y que se convertirá en central en lo que denominaremos museos de la memoria y memoriales. Dichos espacios, donde tiene lugar el trabajo de la memoria, asumen funciones de conmemoración y buscan la visibilidad de eventos que, por su naturaleza, por la brutalidad y el sufrimiento que traen en su origen, estarían destinados al olvido.

La difícil elaboración de la memoria de los procesos de violencia, en particular referidos a la Shoá, son identificados por Henry Rousso⁵⁷ en el proceso que denomina "memoria negativa", cuyo significado Sophie Wahnich⁵⁸ asocia al término patrimonio, referido a los vestigios materiales e inmateriales que derivaron de la experiencia concentracionaria de los campos nazis. "Patrimonio negativo" es la expresión utilizada por Wahnich para designar la operación de preservación de las huellas del genocidio frente a la acción depredadora del tiempo, impidiendo que las evidencias del crimen, al desaparecer, puedan resurgir en otros genocidios; y "negativo" pues son testigos de un pasado que no debería haber existido, sufrimientos que nunca podrían haber sido aceptados, crímenes que la humanidad no podría haber presenciado.

Paralelamente a esta búsqueda de la representación de lo indecible vemos que los usos del pasado se han transformado, a escala vertiginosa, en motores de identidad que impulsan también procesos de reivindicación de la memoria, denotando nociones de justicia y reparación. Los relatos de momentos de extrema violencia y miedo son narrados, en el presente, en condiciones que buscan favorecer la escucha, transformando al narrador en fuente oral y testimonio vivo de un pasado que se quiere denunciar, en el sentido abordado por Elizabeth Jelin⁵⁹.

La reconstrucción de acontecimientos de violencia extrema, como los que envuelven la historia reciente de Colombia, apuntan a diversas formas memoriales y a cuestiones que, sin embargo, siguen planteándose: ¿cómo mostrar el sufrimiento sin recurrir a modelos que pueden tener efectos banalizadores o espectaculares? ¿Con qué instrumentos tratar la violencia y el sufrimiento masivos para provocar sentimientos como la empatía y la identidad? ¿Cómo exponer versiones contradictorias de unos mismos eventos y, en el

⁵⁷ ROUSSO, Henry. *Face au passé : Essais sur la mémoire contemporaine*. Paris, Belin, 2016.

⁵⁸ WAHNICH, Sophie. L'impossible patrimoine négatif. *Les cahiers Irice*, n°7, 2011, p. 47-62. URL: <https://www.cairn.info/revue-les-cahiers-irice-2011-1-page-47.htm>

⁵⁹ JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo Veintiuno de España, 2002.

límite, cómo ampliar la categoría de víctima incorporando a actores sociales pertenecientes a sectores identificados como generadores de la violencia, como los que se abordan en este artículo? En los museos de la memoria, los objetos, sean de naturaleza material o inmaterial, se convierten, por la inversión expográfica, en mediadores entre la experiencia que los originó y el público como actor de observación y sensibilización.

En la dinámica de la memoria reconfigurada por dispositivos como museos, memoriales, monumentos, conmemoraciones, es imprescindible recurrir a lo que Henry Rousso⁶⁰ nos presenta como signos presentes en la contemporaneidad de lo que él llama una globalización de la memoria, formas de relación con el pasado que se reproducen, a través de acciones y repertorios culturales, a nivel transnacional. Rousso se centra en lo que denomina una serie de elementos que permiten evaluar este fenómeno de la globalización y la primera serie señalada por el autor se refiere a las temporalidades comparables en la cronología de los recuerdos de episodios traumáticos, y la segunda es un repertorio de elementos que permiten la recuperación del pasado con énfasis en su percepción gestada en el presente y la emergencia de un nuevo espacio público global en el cual nuevas formas de acción política buscan invertir las narrativas dominantes y conferir un papel fundamental a las víctimas, otorgándoles un estatuto de verdad y de inserción en la narrativa histórica.

Consideraciones finales

En el marco de esta globalización o transnacionalización de los fenómenos memoriales contemporáneos, podemos abordar los dos casos que traemos en este artículo y que pueden ser analizados, utilizando la clave interpretativa de Henry Rousso, como memorias divergentes o en competencia, en la perspectiva de la memoria de la guerra que se está construyendo en el país, pero utilizando los mismos modelos expositivos e interpretativos que observamos en los museos de la memoria y otras instituciones que tienen como objetivo la recuperación de los crímenes perpetrados por la fuerza pública y la paramilitar.

Observando ambos espacios -Centro de Investigación y Casa de la Memoria- se puede constatar que están estructurados a partir de los mismos principios organizativos y comunicacionales de las instituciones surgidas en el posconflicto. En el Centro de Investigación en Memoria Histórica Militar la gestión de la memoria se da a través de las

⁶⁰ ROUSSO, Vers une mondialisation de la mémoire, *Vingtième Siècle*, n° 94, 2007, p. 3-10. URL : <https://www.cairn.info/revue-vingtieme-siecle-revue-d-histoire-2007-2-page-3.htm>

prácticas de identificación, clasificación, registro y archivo de fuentes documentales de diversa naturaleza, incluyendo el registro de testimonios de militares activos, retirados y víctimas de los movimientos alzados en armas. La producción de materiales informativos en lo que puede identificarse como una pedagogía de la memoria (libros, revistas, canal de YouTube, informes, películas, el "bus de la memoria") no sólo replica los mismos instrumentos sino también los mismos discursos, como la adopción de la Cátedra de la Paz.

En la Casa de Memoria Histórica de San Vicente y El Carmen de Chucurí, organizada como espacio expográfico, también se observa la recurrencia de elementos que se encuentran en muchos pequeños espacios memoriales ubicados en regiones del interior del país: evocación de la tradición campesina de las comunidades, adopción de una línea de tiempo que demuestra la evolución del conflicto en la región, vitrinas en las que se exhiben elementos de una cultura material de la guerra como el armamento, y paneles que registran testimonios de militares y miembros de la comunidad local en los que los relatos sobre los secuestros y la violencia perpetrada por los movimientos guerrilleros, ocupan un lugar central.

La reciente existencia de instituciones dedicadas a la memoria de la guerra, organizadas y mantenidas por las fuerzas armadas, apunta a un movimiento que no sólo reivindica el papel de los militares como empleados al servicio del Estado, eximiéndose así de gran parte de la responsabilidad por los crímenes perpetrados, sino también, y ésta parece ser la línea principal que sigue este auge de los "actos de memoria", los militares como voces hasta entonces silenciadas dentro del panorama nacional de la memoria de la guerra, y que al adoptar los mismos modelos memoriales de la "gran memoria", buscan confrontar versiones sobre el pasado, caracterizando lo que Joel Candau⁶¹ denomina "conflictos en torno a la memoria" y que también pueden ser abordados como memorias en disputa y divergentes sobre acontecimientos del pasado, no pocas veces marcadas por el activismo y las imputaciones de culpabilidad.

La existencia de estas "memorias en pugna" como fenómeno contemporáneo demuestra también la necesidad de afirmación de las identidades grupales en el espacio público, arena privilegiada para los actos de enunciación y legitimación de la memoria, y es precisamente en este nivel de las modalidades de representación donde se cruzan las relaciones entre estética, ética y política, articulándose con la idea de la víctima como actor

⁶¹ CANDAU, Joël. *Conflicts de mémoire : pertinence d'une métaphore ?* In : BONNET, Véronique (éd.), *Conflicts de mémoire*. Paris, Éditions Khartala, 2004.

activo y personalidad moral⁶². En efecto, las narrativas producidas por militares, policías y de otros actores responsables de violaciones de derechos humanos y de crímenes de lesa humanidad como las guerrillas, a diferencia de los procesos de musealización de las dictaduras del Cono Sur donde la distinción víctima-victimario es más clara, están configurando un contemporáneo régimen memorial o campo simbólico de la memoria, ya no caracterizado por gramáticas predominantes, sino de múltiples y plurales memorias que se enfrentan cara a cara en la esfera pública de manera dialógica y no siempre en pugna. En este sentido, el análisis de políticas de memoria deben proponer nuevas grillas de inteligibilidad sobre un escenario mucho más plural que el centrado en las víctimas inocentes, en un contexto de transicional negociado de la guerra a la paz.

Más allá de pensar en la lógica de las memorias en disputa o en competencia, que a veces resulta en lo que Michael Rothberg⁶³ señala como la teoría de la suma cero, vemos como necesario justamente analizar estas modalidades representacionales, sus lógicas de subjetivación que iluminan la conciencia del pasado⁶⁴ Y eso puede convertirse en un ejercicio de buscar ir más allá de lo normativo y explorar vías de comunicación entre diversas narrativas, reconociendo que la memoria, es un campo, según Jelín⁶⁵, siempre abierto, productivo y creativo, a veces puede sumergirse en sombras de vaguedad y enmascaramiento, pero que necesariamente debe ser comprendida como plural.

Recebido em 20 de abril de 2023
Aceito em 20 de maio de 2023

⁶² MESNARD, Philippe. La représentation des bourreaux. *Vacarme*, n° 2, vol.2, 1997, p. 64-65. URL : <https://www.cairn.info/revue-vacarme-1997-2-page-64.htm>

⁶³ ROTHBERG, Michael. *Multidirectional Memory : remembering the Holocaust in the Age of Decolonization*. Stanford : Stanford University Press, 2009.

⁶⁴ MESNARD, Philippe. La tension des identités mémorielles. *Rue Descartes*, n° 66. Vol.4.2009, p. 93-99. URL : <https://www.cairn.info/revue-rue-descartes-2009-4-page-93.htm>

⁶⁵ JELÍN, Elizabeth. *La lucha por el pasado: cómo construimos la memoria social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2017.